



Reseñas

25

ENERO- DICIEMBRE, 2017





Juan Toro Diez (2015)

Expedientes. Fragmentos de un país. Caracas: Ediciones B.

25

ENERO- DICIEMBRE, 2017



RICHARD ESCALANTE
IIL "GONZALO PICÓN FEBRES"
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
riescar@gmail.com

Testimonio contra el olvido

A finales del año 2015, en el marco del controvertido socialismo del siglo XXI, fue publicado bajo la firma de Ediciones B *Expedientes. Fragmentos de un país* del fotógrafo venezolano Juan Toro Diez. La obra, de unas 184 páginas en papel especial, apuesta por una novedosa propuesta estética, guiada por los principios de una hibridación que se puede caracterizar en diferentes niveles: un primer nivel material o físico que se ve reflejado en su diseño específico, puesto que el mismo guarda analogía con los archivos contenidos en una carpeta sujeta por una liga y en el que encontramos, además, un manejo de resaltados y otros mecanismos tipográficos que demuestran un carácter poco convencional.

Percibimos también un segundo nivel interdisciplinar, que confiere una proyección interdiscursiva, por ejemplo, a pesar de que Juan Toro Diez figura como el autor de la obra, adentro de la misma encontramos varios apartados verbales (en la forma de crónica, reportaje, testimonio e investigación) pertenecientes a personalidades provenientes de diferentes campos de estudio, de esta forma, participan, tras el prólogo de Nelson Garrido, los especialistas en artes visuales Gerardo Zavarce, Félix Suazo, Alberto Asprino y Lourdes Peñaranda, las periodistas María Isoliott Iglesias y María Colombo, la psicóloga Carla Balbuena, el fotógrafo Salvatore Elefante y el economista Luis Vicente León, quienes a partir de sus textos aportan una

mirada en cooperación con respecto a las fotografías propuestas por Toro Diez. Por lo que debemos decir, desde este punto de vista, que asistimos a una construcción colectiva.

Por otra parte, hallamos un tercer nivel intermedial referido al juego de las imágenes fotográficas en constante diálogo con los apartados textuales, pues observamos cómo la fotografía se desterritorializa del medio al que pertenece y reterritorializa en otro distinto, esto es, al lado de crónicas, testimonios e investigaciones, otorgando a la obra en conjunto nuevos matices y significaciones. Se da entonces una convergencia de ambos medios, un diálogo testimonial y sobre todo fractal, que constantemente recuerda, advierte y acentúa los distintos desfueros sufridos por el venezolano contemporáneo. Es así como advertimos dentro de *Expedientes* (2015) diferentes ejes temáticos de una misma problemática generalizada, vemos como la violencia, la emigración, las sustancias para soportar la realidad o el peso de una debacle económica nacional se adhieren a la construcción de un imaginario social, como en una radiografía que visualiza la contemporaneidad venezolana.

En este sentido, apreciamos cómo Toro Diez al hacer uso de la imagen fotográfica la fundamenta, a partir de su función de registro o instrumento probatorio, en una suerte de depósito de la memoria tanto individual como colectiva. De allí su proyección como testimonio referencial de lo ocurrido, un “esto ha sido”, elemento verificador en las ciencias sociales y documento que constituye historia, marca presentista frente a los juegos dispuestos para burlar al olvido.

Sin embargo, preciso es decir que toda fotografía (a pesar de su capacidad para “dar cuenta de la realidad”) como elemento simbólico debe ser narrativizada, es decir, llevada a palabras. Es por ello que en la obra se emplea el principio de narratividad del código verbal para ofrecer u ordenar los significados que más tarde se verán correspondidos en las imágenes fotográficas. Es por esto que *Expedientes* se dispone, en un primer momento, de las crónicas, testimonio y ensayos (los apartados verbales) para luego insertar las fotografías, que vienen a evidenciar, traducir y puntualizar lo manifestado anteriormente.

Es este el juego dialógico suscitado en la obra presentada, en la que la noción artística se ha disuelto en una cotidianidad, en la cotidianidad propia del imaginario venezolano conformado a partir de los objetos fotografiados por Toro Diez y transformados en relato por los otros coautores. Por ello la relación entre la imagen fotográfica y el relato es una relación de solidaridad, en la que la cooperación entre ambos códigos opera hacia la constitución

de una matriz ideológica evidente, que no es otra que construir una mirada sobre la situación actual venezolana. Las fotografías vienen a establecer la presencia de estos objetos en el mundo, evidencian o sirven de soporte a la narración que la precede.

En consecuencia, los referentes fotográficos en las imágenes organizadas y dispuestas artificiosamente por Toro Diez son objetos que han transitado desde la cotidianidad hasta convertirse en elementos avivados por un extrañamiento: al abandonar su configuración elemental del día a día y convertirse en símbolos representativos de las problemáticas existentes en el contexto venezolano, y que vienen, de alguna forma, a consolidar una mirada sobre la realidad.

En definitiva, *Expedientes* de Juan Toro Diez es una obra que merece nuestra atención, puesto que indaga en el imaginario social venezolano contemporáneo, en su memoria colectiva, y que trae a colación, a partir del diálogo entre lo verbal y lo icónico, objetos y situaciones que se han conformado como lo nacional dentro del escenario antes mencionado. En sí todos los venezolanos se ven involucrados, de alguna manera, tanto con las historias relatadas en la obra como con las fotografías realizadas por Toro Diez, pues en ambos códigos se manifiesta un llamado a indagar en la imaginación pública, además de erigirse en marcas contentivas de un prohibido olvidar.